

ECUADOR

# Debate<sup>95</sup>

Quito/Ecuador/Agosto 2015

## **Imágenes y objetos: etnografía y vidas sociales**

¿Declive de la Revolución Ciudadana?  
Conflictividad socio-política: Marzo-  
Junio 2015

Para una etnografía de ciertos  
objetos: La joyería contemporánea

Repensando la imagen y el imaginario  
del comunero costeño en Ecuador:  
Reflexiones teóricas y audiovisuales  
del documento etnográfico  
"Comuna Engabao" (2014)

El cuerpo como lugar de cono-  
cimiento: Visualidades alternas y  
paisaje encarnado en Ecuador y  
Bolivia

La fotografía como indicador de las  
relaciones entre anfitrión y visitante:  
el turismo comunitario en Yunguilla,  
Ecuador

El imaginario de los monumentos  
locales en contextos migratorios: el  
caso de Machala

¡Carajo, soy un indio! Me llamo  
Guayasamin: 'Raza' y producción  
cultural en el Ecuador

Islamofobia: la lucha contra el estigma  
del terrorismo islámico en Quito

Propuestas conservadoras frente al  
problema agrario: un análisis en la  
década de los treinta del Siglo XX

Clases subalternizadas en el desarrollo  
urbano de Guayaquil: el caso de los  
comerciantes informales ciegos

Una aproximación a las agendas de  
integración suramericana: ALBA y  
UNASUR

# ECUADOR DEBATE 95

---

Quito-Ecuador • Septiembre 2015

PRESENTACIÓN / 3-5

## COYUNTURA

- ¿Declive de la Revolución Ciudadana? / 17-26  
*Hernán Ibarra*
- Conflictividad socio-política: Marzo-Junio 2015 / 27-32

## TEMA CENTRAL

- Para una etnografía de ciertos objetos: La joyería contemporánea / 33-48  
*Xavier Andrade*
- Repensando la imagen y el imaginario del comunero costeño en Ecuador: Reflexiones teóricas y audiovisuales del documento etnográfico 49/64 “Comuna Engabao” (2014)  
*Libertad Gills Arana*
- El cuerpo como lugar de conocimiento: Visualidades alternas y paisaje encarnado en Ecuador y Bolivia 65/82  
*Violeta Montellano Loredo*
- La fotografía como indicador de las relaciones entre anfitrión y visitante: el turismo comunitario en Yunguilla, Ecuador 87/97  
*York Neudel*
- El imaginario de los monumentos locales en contextos migratorios: el caso de Machala 99/110  
*Patricia Ramos*
- ¡Carajo, soy un indio! Me llamo Guayasamín: ‘Raza’ y producción cultural en el Ecuador 111/128  
*Angélica Ordóñez Charpentier*
- Islamofobia: la lucha contra el estigma del terrorismo islámico en Quito 129/144  
*Fadia Paola Rodas Ziadé*

## DEBATE AGRARIO-RURAL

- Propuestas conservadoras frente al problema agrario: un análisis en la década de los treinta del Siglo XX 145/154  
*Manuela Sánchez Noriega*

## **ANÁLISIS**

- Clases subalternizadas en el desarrollo urbano de Guayaquil: el caso de los comerciantes informales ciegos 155/170  
*Arduino A. Tomasi*
- Una aproximación a las agendas de integración suramericana: ALBA y UNASUR 171/186  
*César Ulloa Tapia y Patricia Hidalgo Albuja*

## **RESEÑAS**

- Balance crítico del gobierno de Rafael Correa 187/189
- Identidades en transformación: Juventud indígena, migración y Wexperiencia transnacional en Cañar, Ecuador 190/193

# ANÁLISIS

## Clases subalternizadas en el desarrollo urbano de Guayaquil: el caso de los comerciantes informales ciegos

Arduino A. Tomasi<sup>1</sup>

*En este artículo se explora la configuración de subjetividades políticas en el proceso de desarrollo urbano de Guayaquil, tomando como caso de estudio a un grupo marginado e infrarrepresentado en las instancias locales del poder político: los informales ciegos. Teóricamente, la investigación se sitúa en dos planos; primero, recoge la literatura crítica de las visiones dominantes sobre cultura política en Ecuador; segundo, toma distancia del sujeto cartesiano a través de la incorporación de instrumentales teóricos del psicoanálisis lacaniano, y propone una manera alternativa de comprender la realidad política y social. Metodológicamente, se utilizó un enfoque etnográfico para responder a la principal categoría analítica, privilegiando las herramientas de entrevistas semi-estructuradas y a profundidad. La investigación muestra subjetividades políticas complejas, erráticas y con racionalidades y sentidos propios producto de factores múltiples, como la historia de vida y experiencias cotidianas.*

### Introducción

**A**firmar la necesidad de un retorno del sujeto no es un tema menor en teoría política o filosofía política. En todos los proyectos, formulaciones y maneras de entender la realidad sociopolítica subyace una concepción del sujeto, aun cuando esta categoría no esté enunciada de manera explícita.

En ese análisis se propone expresamente el retorno del sujeto que, se arguye, ha sido desplazado/suspendido, con cierta regularidad, de los estudios sobre las dinámicas políticas y sociales de la ciudad de Guayaquil, durante el período de la administración del Partido Social Cristiano (PSC). En la ausencia del sujeto, muchos fenómenos –como las paradojas en la democracia, los descon-

tenos sobre regímenes políticos o los cambios inexplicables en el comportamiento electoral, no pueden ser abordados de manera apropiada. Se sostiene, además, que el retorno del sujeto es necesario aunque no sea suficiente, para explicar los casi 22 años del control del gobierno local por parte del PSC.

En Guayaquil en particular, y en Ecuador en general, los análisis en el campo de la cultura política parecen no interesarse en entender a los sujetos, en sus complejas reflexiones políticas, y asumir sus comportamientos consistentes y erráticos. Como resultado, la literatura los muestra de manera estereotipada o los evita vía su suspensión, por el privilegio de lo institucional.

---

1 Universidad Casa Grande, Facultad de Administración y Ciencias Políticas. Email: arduino.tomasi@casagrande.edu.ec

La tarea de esta investigación implica priorizar a la subjetividad como la categoría primaria de análisis (Blackman, Cromby, Hook, Papadopoulos & Walkerdine, 2008) y se evita el término "cultura política" como la base de este trabajo. La motivación para evitar tal conceptualización descansa en considerandos teóricos e históricos. Históricos, dado que, producto del abordaje estereotipado en la literatura académica, la cultura política ha tenido por lo general una carga negativa; ha sido usualmente vista como un obstáculo para la gobernabilidad democrática (Ramírez, 1999). Teóricamente, se identifica que el proceso de construcción de la subjetividad política es siempre un proceso dialógico con varios factores y, así, se relaciona con la cultura tanto como se relaciona con la memoria colectiva y la historia personal. Es una contribución para comprender las subjetividades políticas en Guayaquil, un terreno casi inexplorado, y abordar los existentes referentes cuantitativos sobre la cultura política del Ecuador con herramientas analíticas y cualitativas. Además de la contribución, aunque menor, de las discusiones teóricas en esta línea de investigación.

Se toma como caso de estudio a un grupo marginado e infrarrepresentado en las instancias locales del poder político: los comerciantes ciegos, en el contexto del proceso de desarrollo urbano de la ciudad de Guayaquil.

La selección del caso responde a dos factores centrales: (a) la tentativa del gobierno local de relocalizar a los comerciantes ciegos en el 2002, que provocó una acción legal de la Asociación de Ciegos y Amigos de los Ciegos del Guayas (ACACIG), protestas en redes sociales y amplia cobertura mediática;

y, (b) en los últimos cinco años, ocurridos los cambios, en la arena político-electoral: Primero, la previa hegemonía del PSC como preferencia electoral fue reducida en las elecciones del 2009 y 2013 en cuanto a representación para la Asamblea Nacional. Alianza País, la organización política del presidente, ganó de 7 a 16 escaños en esas elecciones; y, por su parte, la representación de la alianza Partido Social Cristiano-Madera de Guerrero cayó de 7 a 4 escaños. Segundo, el nivel de confrontaciones en el 2013 entre el presidente y el alcalde sobre las características del desarrollo urbano de la ciudad (inequitativo para el primero y exitoso para el segundo), generaron un debate local en distintas organizaciones de la sociedad civil.

### **Aproximación teórica y metodológica**

El objetivo general es describir la configuración de subjetividades políticas de este grupo en el proceso de desarrollo urbano de la ciudad de Guayaquil. Para la consecución de tal objetivo se procedió en dos niveles: por un lado, se adoptó un diseño etnográfico para abordar la construcción de subjetividades políticas, y se utilizaron principalmente herramientas de observación participante y no participante, entrevistas semi-estructuradas a profundidad, y revisión bibliográfica.

En un segundo nivel, se realizó un planteamiento de dimensiones y subcategorías analíticas que nos permitieran acercarnos de manera adecuada a la comprensión de subjetividades. Las referencias teóricas que nos permitieran este proceso de planteamiento no son menores, en este trabajo en tanto implicó distanciarnos de las visiones dominantes en este campo.

## I. Repensar a los sujetos en sus realidades políticas y sociales

Aunque este estudio considera la observación de Ramírez sobre la necesidad de reconstituir la “originalidad, orden interno [y] sentidos vitales” del “sustrato subjetivo de la democracia” (2003:446), a través de una mirada antropológica para re-significar positivamente a las expresiones relativas a la política, se toma relativa distancia en dos ámbitos.

Por un lado, una crítica del enfoque dominante en este ámbito pasa no solo por una necesaria re-conceptualización de la categoría “cultura”, sino además el complejizar la concepción de sujeto. Como resultado, el sujeto desplaza a la cultura como centro de análisis; y la cultura pasa a ser solo uno de los elementos que se encuentra en relación dialógica para la constitución del segundo.

Por otro, se incorpora la definición lacaniana de sujeto, basada en la idea freudiana del *Ichspaltung* (escisión del yo) como algo constitutivo de la subjetividad, entenderemos que si bien esa escisión/división del yo lo convierte al sujeto en “el locus de una imposible identidad”, *al mismo tiempo* lo convierte en “el lugar donde se produce una entera política de identificación” (Stavrakakis, 2007:32).

En otras palabras, es el hecho mismo de que el sujeto esté imposibilitado de conseguir una identidad plena lo que lo moviliza a su constante búsqueda: el sujeto es un sujeto marcado por la falta (motivo por el cual en términos lacanianos el sujeto se representa como “\$”, *i.e.*, como un sujeto barrado). Esto tiene tres consecuencias inmediatas: (a) la necesidad de volver al plural términos como “cultura” o “subjetividad” y

en consecuencia descartar cualquier esfuerzo esencialista de definir términos como “guayaquileñidad” o “ecuatorianidad”; (b) evitar estudios que sustraigan la dinámica del sujeto en su tarea de buscar completar su identidad, y (c) comprender que los cambios del sujeto tienen raíz en la imposibilidad de una identidad plena y su constante búsqueda por la completud.

Esto, claramente distancia a la investigación de otras nociones presentes en la tradición angloamericana de análisis político, “desde Rawls a las teorías de la elección racional” (Stavrakakis, 2007:36). Al mismo tiempo, se critica al sujeto de la modernidad o al sujeto cartesiano, debido a que dichas perspectivas presuponen un sujeto racional y abstracto que, en consecuencia, queda vacío de historicidad y de sus propias contradicciones.

Esto es precisamente lo que se quiere evitar, si consideramos que esos supuestos fueron dominantes, en los estudios de ciencia política sobre la sociedad civil.

Al contrario, la perspectiva lacaniana identifica que la conciencia del sujeto “es siempre conciencia de un sujeto producido históricamente en el seno de una formación social dada y en una cierta coyuntura histórica, ideológica, política y económico-social” (Braunstein, 2010:70), a la par con un descentramiento del “yo”.

Este descentramiento del yo es la ‘herida narcisista’ que consiste en señalar al inconsciente como instancia subjetiva que se encuentra en permanente relación con la noción del Otro que “es la cultura, la historia, los movimientos que agitan a los grupos de los que el sujeto participa, la memoria colectiva, las fuerzas que se mueven alrededor

del sujeto" (Braunstein, 2007:146), y en particular con las propias vivencias y experiencias del sujeto.

Como resultado, la subjetividad no puede ser reducida a la individualidad sino, al contrario, la subjetividad tiene una naturaleza sociopolítica. Más aun, la subjetividad, la comunidad política, la realidad social y política, están marcadas, como señala Stavrakakis (2007), por una dialéctica de la imposibilidad.

Finalmente, las características del caso de estudio, a la vez que marginados e infrarrepresentados, en las instancias locales del poder político, son pensados como "clases subalternas" según la aproximación de Gayatri Spivak, esto es, como grupos en una posición discursiva sin incidencia en agendas públicas.

## II. Realidad social y política.

### Realidad política y lo político: delimitación de subjetividades políticas

Ramírez ha señalado que no solo que debe hacerse una distinción entre "lo político" y "la política" para aclarar conceptualmente los análisis, sino que suprimir el primero "implicaría amputar a la política y reducir el fenómeno democrático a sus manifestaciones más visibles" (1999: 441). Una similar perspectiva tienen otros teóricos, como Lefort (1988) o Mouffe (1993), arguyendo ambos que lo político no puede reducirse a las manifestaciones más claras de la política:

[L]o político se revela, no en lo que llamamos actividad política, sino en el doble movimiento a través del cual aparece y se oscurece el modo de institución de la sociedad (...) Se oscurece en el sentido que el *locus* de la política (el *locus* en el que compiten los partidos y toma forma y se reproduce una instancia general de poder) se define en particular, mientras que queda oculto el principio que genera la configuración global (Lefort, 1988) citado por (Stavrakakis, 2007:113).

En el caso de Ardití, él aseveraba que "la esfera de las cuestiones estatales no agota el campo de lo político" (1995:333), tomando el criterio de Schmitt de que es "el concepto de Estado el que presupone el de lo político". De tal modo, lo político es leído por los autores como condición ontológica de toda formación social, y por ello imposible de "localizar" en un ámbito particular: "[c]uando limitamos nuestra perspectiva a la realidad política, intentamos una domesticación/espacialización de lo político" (Stavrakakis, 2007:113). Así, aunque se lo intente suprimir de un cuerpo teórico, éste no desaparece y puede irrumpir en la realidad política (desestabilizándola) a través de la emergencia de acontecimientos.<sup>2</sup>

En consecuencia, abarcaremos elementos presentes en ambos campos. En cuanto a "la política", la entenderemos como "los sistemas de representación y aquellos de la administración pública" (Ramírez, 1999: 440), circunscritos a su interés por la política; su valoración de los partidos políticos y dinámicas

---

2 Lo político guarda relación con lo real lacaniano, en donde "la realidad política es el campo en el que se intenta la simbolización de este real" (Stavrakakis, 2007:114), es decir, lo político puede ser leído como una modalidad de lo real y la política como una realidad que opera en un registro simbólico; que, en paralelismo, es a lo que se refiere Ramírez cuando señala que lo político "escapa a cualquier definición substantiva y en su torno es difícil fijar parámetros definitivos" (1999:441).

electorales; su valoración sobre varios rubros del gobierno local; las fuerzas del orden público nacional y local; los órganos de justicia y de protección de derechos; y su activismo de protesta y de participación pública.

En lo que respecta a “lo político”, que se identifica como aquello que excede la conceptualización previa de la política, para la consecución de los objetivos aquí planteados ubicamos como aproximación a lo político a las tramas que operan por fuera del campo anterior: las memorias de luchas sociales y políticas, el ser ciudadano, la posibilidad de plantear utopías en el ámbito de un ideal de ciudad; sus reflexiones sobre lo público, lo privado y la justicia social; y sus sentidos sobre democracia y libertad.

### III. Calibre metodológico

La manera en que se articulen las dimensiones de lo político y de la política, que operan en campos posibles de discernir teóricamente, es lo que nos permitirá analizar la configuración de las subjetividades políticas de los sujetos de esta investigación.

Con base en ello, se utilizó como base el documento “Primera Encuesta Nacional sobre Jóvenes y Participación Política en Ecuador” (Ramírez, 2011), lo cual se complementó con una dimensión de despliegue subjetivo que observara “la posibilidad de plantearnos utopías, la reflexividad (...), la articulación de la acción y sus narrativas” (Alvarado, Ospina, Botero & Muñoz, 2008), leídas como tramas que definen la subjetividad política. Se trabajó, así, con tres dimensiones: actitudinal, conductual y una dimensión política de despliegue subjetivo, cada una con sub-categorías analíticas específicas.

### Configuración de subjetividades políticas de los comerciantes ciegos en el contexto del desarrollo urbano de Guayaquil

- **Conflictividades de los comerciantes ciegos de la 9 de Octubre y García Avilés en el contexto de la Regeneración Urbana**

El día 21 de marzo del 2011, a pedido del alcalde Nebot se convocó a una reunión a todos los comerciantes ciegos de la 9 de Octubre, con funcionarios municipales tales como el Director del Departamento de Justicia y Vigilancia, y ACACIG que representaba legalmente a los comerciantes, para discutir el tema de cómo reubicarlos a espacios designados por la municipalidad.

Dos notas sobre este acuerdo se publicaron en el diario *El Universo* (21 de marzo) y diario *El Telégrafo* (22 de marzo). Según se informa, Nebot afirmó que no iba a autorizar el “trabajo de más invidentes” en la 9 de Octubre, y que “[n]o voy a permitir que nadie más me ponga sillas, porque no entran más no videntes en la 9 de Octubre”. La solución del cabildo, empero, fue la promesa de la entrega gratuita de quioscos con las adecuaciones conforme a su discapacidad.

Sin embargo, el 30 de marzo del 2011 los comerciantes se instalaron de nuevo en la 9 de Octubre dado que los quioscos no fueron entregados. De acuerdo a Manuel, uno de los comerciantes, “si el alcalde no cumplió, nosotros por qué tenemos que hacerlo” (*Diario HOY*, 2011). En la misma línea, otra de las comerciantes, M. A., afirmó: “Ya probamos el trago amargo de estar en otras calles, así que no nos movemos de aquí hasta que nos den los quioscos”.

El 19 de julio del 2012 se montó otro operativo para intentar desalojar-



los. Este acontecimiento tuvo una fuerte recepción en los medios, y derivó en que estos comerciantes adoptaran una “resistencia pasiva” (*El Telégrafo*, 2012), como una manera de concurrir a sus lugares a pesar de la prohibición. De acuerdo a William Muñoz, director de acción social de la Asociación de Ciegos del Guayas (ACACIG), ese día hicieron “una toma pacífica de la 9 de Octubre durante cuatro horas”, en su expresión se encontraban “peleando por nuestros derechos” (Noriega, 2012).

El viernes 27 de julio, diario *El Telégrafo* calculó que más de una docena de policías metropolitanos se encontraban precautelando que los comerciantes no se pudieran instalar en las calles. El alcalde Nebot, el 30 de julio, afirmó que no permitiría que vendan porque “la ley está por encima de los que pueden ver y de los que no pueden ver” (*El Universo*, 2012). Finalmente, el 04 de agosto a las 14:30 se convocó a una marcha aprovechando que el mismo día se iba a dar otra manifestación, la “Caminata Solidaria Manuela Espejo”, organizada por la Vicepresidencia de la República.

Aquel día se repartieron volantes, bajo el título “Información importante”, que señalaba:

Desde el pasado 19 de julio, los comerciantes no videntes de la 9 de Octubre sufren el acoso de la Policía Metropolitana, que les impide vender sus productos en esta calle, en la que han trabajado desde hace 20 años. El Municipio de Guayaquil no ha dado una solución humanamente aceptable para este colectivo, integrado por padres y madres de familia, así como por personas que, además de la ceguera, sufren enfermedades catastróficas.

El Alcalde Jaime Nebot Saadi pretende reubicar a los comerciantes en puestos que no cumplen con las exigencias de

este grupo vulnerable, pues están en zonas donde no hay actividad comercial, y no cuentan con aseos públicos ni prestan seguridad, por lo que algunos han sido víctimas de robos. El Alcalde Nebot ha tratado a los ciegos de la 9 de Octubre como ciudadanos de segunda clase. Desde el 19 de julio los humilla, pues envía a su guardia de choque (Policía Metropolitana) para amedrentarlos y obligarlos a permanecer en las veredas soportando el fuerte sol.

Nebot ha ordenado el desalojo de los comerciantes por una cuestión de “ornato”. El ornato de ninguna ciudad está por encima de la dignidad de las personas. Ninguno de nosotros está exento de quedar ciego o sufrir una discapacidad. La Constitución de la República, así como las leyes a favor de las personas con discapacidad garantizan el derecho al trabajo de estos ciudadanos. Sé consciente y rechaza el maltrato municipal contra este grupo indefenso.

Al tiempo que se producía esta acción, la ACACIG presentó una acción de protección ante la Defensoría del Pueblo para que les permitieran trabajar en esa zona y alegando, adicionalmente, que los quioscos donados por el cabildo no contaban con aseos públicos ni con la seguridad requerida: según afirmó uno de los abogados de la ACACIG, Hernán Ulloa, “no ofrecen las medidas de seguridad”, por lo que “tienen que saber en qué sitio los reubican y que éstos cuenten con la seguridad para ellos” (PP El Verdadero, 2012). Esto último fue comprobado por Fernández y, en consecuencia, la medida resuelta el 07 de agosto del 2012, por la jueza del Juzgado Quinto de la Niñez y Adolescencia, falló de manera favorable para los comerciantes ciegos. De acuerdo a esta sentencia, “la acción del Municipio se suspende hasta que el

organismo presente la documentación de los 19 puestos de trabajo que habían sido entregados a los no videntes” (*PP El Verdadero*, 2012).

- **Configuración de subjetividades políticas de los comerciantes ciegos**

Se entrevistó a “Carlos” (54 años), “Manuel” (43 años) y “Laura” (59 años), todos comerciantes ciegos de la 9 de Octubre y García Avilés, y se elaboró un perfil de cada uno, aunque no restringido a las preguntas formuladas, i.e., incluyendo historias breves de vida, experiencias que hayan surgido, frases, expresiones, gestos.

Las tres personas están unidas por el conflicto de su situación como vendedores informales con discapacidad visual que, como se señaló, aun a pesar de tener un permiso éste es solo temporal. Este contexto atraviesa a todas las dimensiones en distintos grados.

## **Dimensión actitudinal**

### **Interés por la política**

Las interrogaciones por esta sub-categoría se encontraron con un hecho concreto que ocurrió durante el trabajo de campo: el día 13 de noviembre del 2013, mientras se mantenía un diálogo en la calle con Manuel, dos funcionarios de la gobernación se acercaron a invitarlo a él y al resto a una reunión con la entonces gobernadora, Viviana Bonilla, “para ayudarlos a mejorar sus condiciones”, informaron los funcionarios. Bonilla fue la candidata de Alianza País para la alcaldía de la ciudad para los comicios del 23 de febrero del 2013.

En efecto, la reunión se mantuvo, según informaron los comerciantes, con la Gobernadora y otras autoridades. Las lecturas fueron distintas en cada caso.

Por ejemplo, Carlos se mostró conmovido por haber sido escuchado. Afirmó que era la primera vez que sentía que los políticos lo escuchaban; allí le hicieron promesas: relata que le dijeron que si ganaba Bonilla le iban a dar módulos “de la noche a la mañana”, y que el presidente les dijo: “ustedes ya saben por quién tienen que votar”.

Al parecer de Manuel, empero, la reunión no fue sino “una pasadera de tiempo” y la intención era la de ganarse el voto de ellos. De la misma opinión de Manuel fue el presidente de ACA-CIG, quien incluso no asistió; durante la entrevista que se le realizó afirmó –entre risas– esperar que haya estado “buena la comilona”. La reunión fue un elemento más imposible de disociar de esta sub-categoría analítica.

Los tres comerciantes afirman estar interesados por lo que les pase, dado que de eso dependen no solo ellos sino sus familias en diferentes niveles. Manuel es el único que no tiene hijos ni esposa y se mantiene a sí mismo; y aunque vive con su madre, se describe a sí mismo como completamente autónomo. Laura tiene dos hijos mayores; su hija vive en Milagro y su hijo en Guayaquil. Laura vive sola y no ve a sus hijos con frecuencia. Carlos tiene tres hijos a quienes debe mantener.

De los tres comerciantes, quien posee un discurso más incisivo es Manuel. Él estudió hasta tercer año de periodismo en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, pero tuvo que salir porque se le complicaba llegar a las instalaciones (vive en Primavera 1, Durán) y porque su enfermedad es degenerativa; a más de su discapacidad visual, también anda en silla de ruedas y solo vende caramelos, cigarrillos y otros productos. Sus años de estudio de edu-

cación superior parecen haberle brindado más herramientas para referirse a los distintos actores políticos. Cuando se le realizó la pregunta por su interés en la política, casi de inmediato se posicionó políticamente afirmando: "Para el Municipio es muy fácil poner a algunos gorilas [sic, en referencia a los policías metropolitanos] para que desalojen a los vendedores, para que amedrenten o les roben la mercadería a los comerciantes" y brindó ejemplos de "otros países [en donde] se dan permisos a los vendedores ambulantes, [como] EEUU, Colombia. Son países en donde los comerciantes tienen permisos del Municipio. De atención al cliente, de llamadas de auxilio".

Laura y Carlos hablan con mayor mesura, hilando entre ideas. Cada uno tienen una historia distinta: Laura estudió hasta cuarto curso de colegio, luego se fue de su casa porque afirma haberse sentido maltratada por sus padres por su discapacidad; se fue a vivir con una señora a quien conoció en la Escuela Municipal de Ciegos.<sup>3</sup> Su sueño era ser abogada. Lo único que afirma interesarle es que la dejen trabajar.

Carlos, por el contrario, no nació con la discapacidad sino que luego de un accidente (era chofer profesional) se quedó ciego. Su malestar central es que no siente que pertenece a ese lugar: "Tengo un buen corazón, pero he sido difamado por algunos compañeros y son situaciones que no puedo olvidar", afirma, por los problemas que tiene él particularmente con Manuel, a quien lo describió en una ocasión durante la

entrevista: "Ese el de la silla de ruedas es un ignorante completo", i.e., la frase puede servir de muestra del nivel de conflicto que puede existir entre los comerciantes ciegos. A criterio de Manuel, no es inusual que se susciten problemas entre "compañeros", y aunque puede llegar a calificar a Carlos como "patán", su lectura global es que el conjunto de problemas que ellos tienen son resultado de falta de atención por parte de las autoridades locales: "acá estamos en bolas haciéndonos competencia entre nosotros", afirma Manuel, y reitera que la lucha debe ser por la colectividad.

Los tres coinciden en que el principal escenario en donde hablan de política es en su lugar de trabajo. En efecto, las reuniones las realizan entre ellos y las planifican en los bancos ubicados en la esquina de la 9 de Octubre y García Avilés o en las oficinas de la ACACIG. Y los tres se informan mediante la radio y la televisión principalmente por la noche, luego de llegar a sus casas del trabajo. Aunque toda la información que consiguen se articula alrededor de su situación en particular y de los comerciantes informales en general; lo que sucede nacional, regional o a nivel internacional poco o ningún comentario les merece.

### **Valoración de organizaciones políticas y de dinámicas electorales**

Carlos y Manuel no tuvieron problemas en nombrar distintas organizaciones políticas, como al Movimiento Popular Democrático, Partido Social Cristiano, Partido Roldosista Ecuatoriano, entre otros. Laura, por el contrario,

---

3 La Escuela Municipal de Ciegos "Cuatro de Enero" es la única escuela de su tipo en la ciudad, soportada por la gestión del PSC desde el Departamento de Acción Social y Educación (DASE). Han trabajado, sin embargo, con la Vicepresidencia de la República: el 20 de noviembre del 2012 se inauguró un programa de inclusión (Vicepresidencia, 2012).

solo logra identificar al PSC y a Alianza País. En los tres casos, empero, la identificación comenzó por la vía del reconocimiento de líderes, como Abdalá Bucaram (PRE), Jaime Nebot o Rafael Correa.

La simpatía por las organizaciones políticas es menor en el caso de Laura y Manuel, refrendado sus intereses por la política circunscritos a que se les garanticen oportunidades viables para poder trabajar. En el caso de Manuel, la escasa simpatía se articula con promesas incumplidas, como la entrega de quioscos por parte de la municipalidad. Afirma, además, que ha militado por el PSC hasta finales de los '90, sin resultados, y por CREO el año pasado aunque no por afinidad ideológica sino por la apertura que le dieron desde donde pensaba llevar la bandera de la discapacidad. Afirma que le ofrecieron liderar la coordinación de discapacitados en CREO, pero que luego que finalizaron los comicios presidenciales no se lo ha tomado en cuenta. Por ello dice ya no confiar, lo que explica que haya calificado de "pasadera de tiempo" la reunión mantenida con la Gobernadora.

Carlos siente, al contrario, gran afinidad tanto por la gestión del PSC como por la de Alianza País. Menciona que el alcalde es una buena persona y que su gestión ha hecho obras, al igual que la del presidente Correa. Sin embargo, su mayor simpatía dice que es hoy por Alianza País, dado que le han ofrecido ponerle módulos "de la noche a la mañana", deuda pendiente del cabildo.

Los tres comerciantes afirman haber anulado el voto en las elecciones desde el 2006, incluso Manuel, quien afirma solo le dio el voto a Lenin Moreno y anuló el resto (incluso cuando militaba por CREO). Carlos y Laura han anulado siempre su voto.

## Opiniones sobre varios rubros del gobierno local

Aunque los tres comerciantes saben que el gobierno local tiene unas competencias circunscritas territorialmente, no conocen las diferencias concretas entre gobierno local y gobierno nacional en el ámbito de las competencias, más allá de que es el alcalde el encargado de orientar el desarrollo de la ciudad y el presidente del país. Otras dignidades les resultan bastante más opacas, como la función de los concejales, prefecto o gobernador.

Sus calificaciones en torno a la gestión de la municipalidad varían: Carlos, por ejemplo, destaca la obra de Nebot y afirma que es importante aunque señala que la Regeneración Urbana tiene fallas, como el alcantarillado. De similar opinión es Laura, quien dice que Nebot "sí ha hecho" pero que las fallas las percibe no solo en cuanto comerciante informal y el que no se le permita trabajar ahí sin permiso; ella señala fallas en su sector y el hecho de que se inundó cuando llueve. Manuel destaca más bien la figura de León Febres-Cordero y afirma que fue él quien preparó todo el terreno y señala que cualquiera, luego de Febres-Cordero, hubiese podido hacer un trabajo medianamente bueno.

Ninguno de los tres ha presentado una solicitud al cabildo, tampoco han asistido nunca a un cabildo abierto y no conocen cuándo son las sesiones del concejo. La variable movilización es pertinente introducir: Manuel y Laura tienen rutinas para llegar a 9 de Octubre y García Avilés. Llegan solos. A Carlos lo ayuda su madre aunque no todo el tiempo. Las protestas que hicieron, relatadas con anterioridad, asumían una doble función: vender en el mismo espacio

pero acompañados con carteles y volantes sobre su situación. Éste podría ser uno de los factores explicativos para la no asistencia o participación en canales institucionales, lejos de sus puestos de trabajo y rutinas.

### **Opiniones sobre las fuerzas del orden público nacional y local**

Manuel se posiciona de inmediato cuando se le pregunta por la Policía Metropolitana, calificándolos de gorilas. Afirma que no sabe por qué el término “policía” cuando son “simplemente guardias”. Para él, un policía es alguien que pasa por un proceso de instrucción cierta cantidad de años [opinión positiva] para saber cómo tratar delincuentes, saber el uso de armas, entre otros. Por lo tanto, insistió, “estos señores [en referencia a la policía metropolitana] solo con un palo y un escudo” no pueden ser llamados policías. Los califica, adicionalmente, como “represores del trabajo honesto”.

Laura rescata el trabajo tanto de los metropolitanos como de la Policía Nacional, los ve como necesarios, aunque piensa que los primeros no deben excederse en su uso de la fuerza. Laura afirma que los policías nacionales los defienden de dichos excesos ahí en su lugar de trabajo, pero insiste en que las cosas cambian cuando llega a su sector de residencia. Una vez alguien le tiró a ella una piedra y le quebró la ceja. Cuando llamó a la policía, relata Laura, le dijeron que eso no era grave, se enojaron y se marcharon.

Carlos, por su parte, piensa que la policía nacional hace una labor excelente. Y a pesar de tener el problema con los metropolitanos, afirma que solo cumplen órdenes y rescata el que ellos lo ayuden a veces en tareas. Por ejem-

plo, dice Carlos, lo ayudan a identificar billetes falsos.

### **Opiniones sobre organismos de justicia y de protección de derechos**

Los tres comerciantes afirman confiar en la justicia en el país, aunque no conocen su funcionamiento ni las entidades respectivas que deben velar porque no se vulneren sus derechos. Los tres identifican únicamente a la Defensoría del Pueblo, que es con quienes han trabajado en su querrela contra la municipalidad.

### **Dimensión conductual**

#### **Activismo, participación pública y activismo de protesta**

Laura no militaría en ninguna organización política; afirma que no le llama la atención y tampoco le encuentra sentido. Manuel sí ha militado tanto en el PSC como en CREO, aunque luego de decepciones y promesas incumplidas, dice ya no confiar en ninguna organización. Carlos, luego de la reunión con la Gobernadora y el Presidente, dice que estaría dispuesto a militar en Alianza País. Le da mucha importancia al hecho de que lo hayan tomado en cuenta.

De los tres, Manuel es el que cuenta con un mayor historial de manifestaciones y reclamos por su pasado de militancia política. Empero, todos ellos, a pesar de las discrepancias que puedan tener como grupo, se manifestaron y unieron en su protesta a modo de “resistencia pasiva” contra la municipalidad.

## **Dimensión política de despliegue subjetivo**

### **Memorias de las luchas políticas y sociales en la ciudad**

Manuel y Carlos recuerdan sin problema la fecha de independencia de Guayaquil. Manuel menciona nombres, entre ellos a Olmedo, y rescata su papel como líder de la independencia. Laura, por el contrario, no recuerda ninguna fecha ni atina algún nombre conocido.

Todos recuerdan, empero, las pasadas administraciones del gobierno local. Para Manuel, las alcaldías del PRE fueron una “porquería” y en ese sentido rescata la labor de Febres-Cordero. Laura y Carlos, con mayor mesura, dicen que es posible ver un cambio positivo en la administración del PSC si se lo compara con las gestiones anteriores. Ninguno recuerda los nombres de otros alcaldes ni mucho menos sus discursos, salvo por los Bucaram, Elsa y Abdalá. Todos recuerdan [y rechazan el gesto de] la navidad de 1989, cuando la entonces alcaldesa, Elsa, lanzó cajas con juguetes desde el palacio municipal y que causó tal aglomeración de ciudadanos, registrándose muertos. El pasado del PRE, para los tres comerciantes, ocupa un lugar vivo en su memoria sobre la ciudad.

Al contrario, en el plano nacional sus recuerdos son más atenuados. Rescatan la labor actual, sobre todo, mencionando las obras que se han dado a partir de la Revolución Ciudadana.

### **Valoración, sentido y reconocimiento de pertenencia a la comunidad política guayaquileña**

El recurso de “guayaquileñidad” o “ecuatorianidad” ha sido utilizado políticamente por un sinnúmero de gober-

nantes. El plan de trabajo 2014-2017 presentado por el PSC para las elecciones seccionales del 23 de febrero del 2014, por ejemplo, tiene enunciados del tipo: “el guayaquileño (...) tiene una genética y una actitud especial: es supremamente libre. Por eso la continua lucha contra la adversidad no lo ha doblegado, por el contrario lo ha convertido en amo de la adversidad”. La pregunta realizada, en ese sentido, guardó siempre la intencionalidad de explorar los sentidos de los sujetos sobre estas aproximaciones esencialistas.

Los tres comerciantes encontraron problemático definir al guayaquileño. La respuesta fue, aunque no de manera explícita, rechazar que exista algún denominador común producto de la diversidad. Manuel, por ejemplo, afirmó en manera negativa que “no ser guayaquileño” lo puede definir en tres palabras: “Municipio de Guayaquil”. Aquí es posible identificar un punto común entre los tres comerciantes: si bien una mirada hacia el pasado los lleva a “rescatar” el papel del PSC en el gobierno local, una mirada sobre el presente o hacia el futuro los hace descartarlos, en cierta medida, en tanto futuros gobernantes locales.

Laura y Carlos proporcionaron respuestas triviales a la pregunta sobre la guayaquileñidad, como responder “ser respetuoso” o bien la circunscribieron al lugar de nacimiento. Todo lo cual es contrario y opuesto al intento esencialista del PSC.

Sobre el significante “pueblo”, los tres comerciantes lo “llenaron” de manera distinta. Por ejemplo, para Laura y Carlos, cuando los gobernantes utilizan la palabra pueblo se refieren a todos, pobres y ricos, sin distinción. Manuel proporcionó una respuesta más proble-

matizada: para él, el “pueblo” remite a los sectores de la población excluidos que tienen necesidades en común; y, más aun, añadió que “no ser pueblo” son los que viven aislados en su propio mundo, al igual que aquellos que “se nutren” de los excluidos. Ubica, así, al vendedor informal como pueblo y al empresario como “no pueblo”.

Por otra parte, los tres se sienten reconocidos por la comunidad política guayaquileña. Carlos piensa que los guayaquileños lo miran con orgullo al ver a una persona ciega trabajando honradamente. Laura, en la misma línea, afirma sentirse reconocida no solo en su lugar de trabajo sino en su barrio. Para Manuel, la comunidad no solo lo reconoce sino que se siente indignada por verlo a él y a sus compañeros informales siendo “reprimidos y perseguidos”.

**Ser ciudadano.** Manuel se considera ciudadano en la medida en que respeta las leyes y es respetuoso con el prójimo. Laura se considera ciudadana en tanto ha nacido en este país. Carlos afirma que es ciudadano en la medida en que es un servidor, desde su actividad económica legítima, de la ciudadanía.

**Despliegue de utopías.** Laura y Carlos tienen en común una posibilidad truncada de poder imaginar una ciudad ideal. Si bien ambos afirman que lo que debe eliminarse es la “persecución” a los informales, se configura aquí un límite. La conversación con Laura y Carlos, luego de que identificaran malestares propios que quisieran sean resueltos, acordaron cada uno en que un Guayaquil ideal debe enfocarse en las zonas suburbanas para solucionar problemas como el alcantarillado.

Manuel no tuvo problema alguno en imaginar una ciudad ideal. Afirmó que de ser electo como alcalde, su primera

acción sería cambiar de “regeneración urbana” a “regeneración humana”, i.e., trabajar con personas y en especial con los discapacitados. Manuel imagina una ciudad en donde se pueda transitar libremente y enfatiza la palabra “acceso” a todas partes, con rampas en todos lados y no “trampas”. En un plano más nacional, afirma que debe diluirse la “máquina burocrática”, esto es, él terminaría con la burocracia.

Finalmente, sus sentidos de justicia social son distintos. Primero, todos están de acuerdo con la idea de impuestos en tanto sirven como fondos para hacer llegar obras a los que menos tienen. Segundo, Laura y Carlos afirman que los pobres deben pagar menos impuestos que los ricos: por ejemplo, que un rico debe pagar de 10% a 15% y una persona pobre solo 5%. Carlos afirma que los ricos tampoco deben pagar demasiados impuestos porque sí hay ricos que “ayudan”. A él en particular, afirma conoce a personas ricas que le regalan ropa.

Manuel tiene una idea contraria que guarda relación con el que haya militado en CREO: para él, ricos y pobres deben pagar el mismo porcentaje de impuestos y le pone una cifra de 12%, y lo relaciona con una idea de igualdad en ese sentido particular: impuestos sin distinción incluso por un factor socioeconómico. En esta misma línea, califica de “tiranía” la idea de expropiación de bienes o empresas privadas. Laura y Carlos lo considerarían plausible en casos específicos, como en el caso de que sea para mejorar la economía del país y que se lo haga en el contexto de una administración política justa que distribuya los réditos según las necesidades de la población.

En cuanto a las nociones de equidad, Manuel afirma categóricamente que “la

equidad es un sueño romántico” dado que nunca se logrará. Laura y Carlos no conocían la palabra y la relacionaban con la idea de justicia social.

Los tres se consideran libres. Laura afirma esto con énfasis y no solo lo remite a que puede vender como comerciante informal y que nadie la puede obligar a hacer algo contra su voluntad, sino que recuerda un momento de su vida: ella afirma que siempre ha tenido un apego tan grande hacia la libertad individual que a pesar de su discapacidad ella se fue de la casa cuando era menor de edad, en parte porque se sentía maltratada y en parte porque no veía fundamento en cumplir órdenes de sus padres.

### Reflexiones finales y conclusiones

La configuración de subjetividades políticas, en tanto categoría analítica primaria, se construyó vía contraste con la lectura crítica de los estudios existentes sobre cultura política, e incorporando elementos y preguntas más allá del campo más visible de la política en sus formas institucionalizadas. La selección del caso de estudio, y su coincidencia con grupos marginados e infrarrepresentados en las instancias locales del poder político, atravesaron el diseño metodológico etnográfico que, producto del componente de sensibilidad que produce la inmersión en el campo, proporciona un entendimiento no menor.

Los principales resultados se pueden agrupar en las siguientes viñetas:

- Su condición triple de (a) discapacidad visual, (b) trabajo informal y (c) el apoyo jurídico que reciben de la ACACIG, los lleva a un grado de politización con implicaciones en el ámbito de sus reflexiones sobre lo público y en sus posibilidades de imaginar utopías del tipo: pasar de

“regeneración urbana” a “regeneración humana”, o las urgencias de pensar en el bienestar colectivo.

- El rol que han asumido como grupo, en disputa por el derecho al trabajo, tiene sus sentidos propios y distan de poder ser fácilmente utilizados políticamente. Existe una alta consciencia de los intereses de querer ganárselos a ellos como electorado, cuestión que se ha visto atenuado sobre todo por el historial de promesas incumplidas por actores políticos. De ese modo, aun cuando pueden acudir a reuniones y asentir con declaraciones, sus intereses como comerciantes ciegos priman aunque no lo enuncien.
- Los comerciantes ciegos, cuando han realizado y anunciado protestas, las han realizado vendiendo. En ese sentido los comerciantes ciegos protestan todos los días mientras venden con plena consciencia de estar contraviniendo ordenanzas que las interpretan como ilegítimas.
- El rol que han asumido de manera individual, por otro lado, está atravesado también por racionalidades propias producto de sus vivencias grupales y por sus particulares historias de vida. Este último elemento de historias de vida no puede dissociarse para lograr entender la configuración de sus subjetividades políticas y, por ello, drenarlo u obviarlo puede traducirse en vaciar al grupo de dichas racionalidades propias, como en efecto ha ocurrido en estudios sobre cultura política.
- Las tres dimensiones analíticas empleadas en la investigación son terrenos fértiles para el análisis, y se encuentran vinculadas fuertemente entre sí por: (a) factores lejos de su alcance, como los intentos municipales de relocalizarlos, (b) un historial de promesas incumplidas por distintas organizaciones políticas, que los llevan a (c) mirar con escepticismo los acercamientos de políticos en tiempos de elecciones para intentar ganarse su voto.
- A pesar de que los comerciantes ciegos están unidos por no ser desalojados sin que primero se les proporcionen quios-



cos, condición en que funciona incluso su amparo concedido por una jueza, los conflictos internos entre ellos como grupo no son menores y pueden acompañarse de comentarios poco sensibles incluso por su condición de discapacidad visual. Existe, adicionalmente, un problema territorial al que se le proporcionan al menos dos lecturas: por un lado, algunos identifican líderes que intentan controlar el espacio y decidir quién vende qué y en dónde, y por otro, los líderes encuentran que en esas disputas lo que en realidad subyace es una falta de oportunidades proporcionadas por las autoridades locales que como consecuencia los obligan a tener que competir los unos con los otros.

- La posibilidad de alimentar la dimensión analítica aquí denominada de despliegue subjetivo adjetivado como político, guarda relación con el grado de politización de los sujetos. En el caso específico de los comerciantes ciegos, esa posibilidad de alimentar tal categoría ocurrió en coincidencia con el nivel de estudios y el historial de militancia política.
- La memoria de las alcaldías pasadas se centró en las administraciones del PRE, descritas con regularidad como caóticas, que influyeron en la lectura en perspectiva de la administración del PSC del gobierno local. En perspectiva, toda vez que no se limitan a encontrarla como factor único que les obstaculice el poder realizar críticas concretas y poder, de igual manera, imaginar una administración diferente.

En última instancia, como grupo que no ocupa una posición discursiva con incidencia menor en la agenda pública, tienen sus racionalidades propias y grados de criticidad que, contrario a los intentos de organizaciones políticas por ganarlos electoralmente vía promesas, distan de ser fácilmente utilizados políticamente o manipulados por parte de las organizaciones hacia conquistar su voto.

## Bibliografía

- Andrade, X.  
2002 Adiós cultura y hasta la vista cultura política: sobre el tratamiento sociológico del regionalismo y populismo en el Ecuador. *Revista Nueva Sociedad*, 175, 407-421.
- Andrade, X.  
(s.f.) Guayaquil: Renovación urbana y aiquilación del espacio público. 147-167. Extraído de <[www.flacsoandes.org/biblio/catalog/resGet.php?resId=23124](http://www.flacsoandes.org/biblio/catalog/resGet.php?resId=23124)>
- Belausteguigoitia, M.  
2001 Descarados y deslenguadas: el cuerpo y la lengua india en los umbrales de la nación. *Debate Feminista*, año 12, vol. 24.
- Bhabha, H.  
2002 El lugar de la cultura. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Manantial.
- Blackman, L., Cromby, J., Hook, D., Papadopoulos, D., & Walkerdine, V.  
2008 Creating subjectivities. *Subjectivity*, 22 (1), 1.
- Burbano de Lara, F.  
2003, comp. Democracia, gobernabilidad y cultura política. Quito, Ecuador: FLACSO.
- Fanon, F.  
2009 [1952] Piel negra, máscaras blancas. Madrid, España: Ediciones Akal.
- Gobo, G.  
2008 Doing ethnography. Sage.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P.  
1998 Metodología de la investigación. México: McGraw-Hill.
- Jelin, E.  
1997 Igualdad y diferencia: dilemas de la ciudadanía de las mujeres en América Latina, en: *Ágora. Cuadernos de estudios políticos*, año 3, N°. 7: Ciudadanía en el debate contemporáneo, pp. 189-214.
- 2001 Los trabajos de la memoria. Madrid, España: Siglo XXI.
- 2002 Introducción. Gestión política, gestión administrativa y gestión histórica: ocultamientos y descubrimientos de los archivos de la represión. Los archivos de la represión: documentos, memoria y verdad. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Lacan, J.  
Escritos 1. México: Siglo XXI, 2009.

- Lechner, N.  
1988 Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y Política. Santiago, Chile: FLACSO.
- Maccise, M.  
2001 La cuestión de la subjetividad en las teorías políticas feministas contemporáneas. Tesis de Licenciatura en Ciencia Política, ITAM. Disponible en: <[http://www.equidad.scjn.gob.mx/spip.php?page=ficha\\_biblioteca&id\\_articulo=522](http://www.equidad.scjn.gob.mx/spip.php?page=ficha_biblioteca&id_articulo=522)>
- Menéndez, A.  
1986 La conquista del voto en el Ecuador: de Velasco a Roldós. Quito, Ecuador: Corporación Editora Nacional.
- Mignolo, W.  
2011 Historias locales / diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo. Madrid, España: Ediciones Akal.
- Mosley, L. (Ed.).  
2013 Interview Research in Political Science. Cornell University Press.
- Ramírez, F.  
1999 Explorando un agujero negro. Apuntes para una crítica de las visiones dominantes sobre cultura política en el Ecuador. 423-449. Extraído de <http://www.flacso.org.ec/docs/antdemramirez.pdf>
- Sartori, G.  
2011 Cómo hacer ciencia política. Edición Taurus.
- Schatz, E. (Ed.).  
2013 Political ethnography: What immersion contributes to the study of power. University of Chicago Press.
- Seale, C., Gobo, G., Gubrium, J. F., & Silverman, D.  
2004 Introduction: Inside qualitative research. Qualitative research practice, 1-11.
- Spivak, G.  
2011 [1988] ¿Puede hablar el subalterno? Buenos Aires, Argentina: El Cuenco de Plata.
- Stravakakis, Y.  
2007 Lacan y lo político. Buenos Aires, Argentina: Prometeo-UNLP.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R.  
1992 Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de los significados. Madrid, España: Paidós.
- Žižek, S.  
2003 [1989] El sublime objeto de la ideología. Buenos Aires, Argentina: S